

a la inmunología, a la fisiología, a la farmacología y a su influencia en la práctica médica de hoy.

Refiere el proceso de la incorporación de Venezuela a ese progreso científico y considera la situación actual del país al respecto. Concluye con una breve consideración del futuro de la medicina, cumpliendo así con su objetivo general, que consiste en describir el avance científico-técnico que troquela el siglo XX, su incidencia en la medicina actual y el papel que ha jugado la bioquímica en el desarrollo de esa medicina y de sus nuevas especialidades, por causa de la aplicación de esa tecnología y generar la reflexión bioética que se deriva de su inadecuada utilización en el hombre y en el planeta.

Juicio crítico por el Académico: Juan José Puigbó.

Sesión Extraordinaria del 26 de junio de 2014

Preside: Harry Acquatella Monserratte

Se incorporó la Dra. Isis Nézer de Landaeta como Individuo de Número, Sillón XXVII.

Gac Méd Caracas 2014;122(3):265-270

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. J M Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Nuevos Miembros Correspondientes Nacionales

En las sesiones del 20 de marzo, del 29 de mayo y del 05 de junio de este año resultaron electos como Miembros Correspondientes Nacionales, los doctores Janice Fernández de D'pool, José Ramón Poleo y Andrés Soyano López, en los Puestos Nos. 48, 10 y 47, respectivamente.

¡Reciban nuestras sinceras felicitaciones y nuestros votos por el éxito en las tareas por cumplir!

2. Nuevo Miembro Correspondiente Extranjero

En la sesión extraordinaria del 06 de marzo pasado se efectuó la elección del Dr. José Augusto da Silva Messias, de la Facultad de Ciencias Médicas de la

Universidad Estadual de Río Janeiro, Brasil, como Miembro Correspondiente Extranjero, Puesto N° 14, por fallecimiento del Académico Dr. Jacob Cukier.

¡Nuestras congratulaciones y los mejores deseos por el favorable desempeño de sus actividades futuras!

3. Sesquicentenario del nacimiento del Académico José Gregorio Hernández

En la sesión del 26 de junio de este año se conmemoró el sesquicentenario del Académico José Gregorio Hernández, Sillón XXVIII, con el siguiente programa: palabras de bienvenida por el Presidente de la Academia Nacional de Medicina (Bienio 2012-2014), palabras por su eminencia Jorge Cardenal

Urosa Savino, Arzobispo de Caracas y Presidente de la Fundación “José Gregorio Hernández”, palabras del Dr. Pedro Carvallo, descendiente del Académico, conferencia “José Gregorio Hernández como Académico”, por la Dra. Emely Karam, conferencia “José Gregorio Hernández como científico”, por el Dr. Huníades Urbina, conferencia “Dr. José Gregorio Hernández como profesor universitario, por el Dr. Marco Sorgi Venturoni, palabras por el Presidente de la Academia Nacional de Medicina (Bienio 2014-2016). El acto estuvo amenizado por interpretaciones musicales por la Coral de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela.

Se dispone de una donación de Bs. 100 000,00 para el concurso de los estudiantes, la mitad para los estudiantes de medicina y la otra mitad para estudiantes de otras áreas.

Entre los requisitos para participar están: se podrá hacer en forma individual o en un grupo no mayor de tres estudiantes, todos los actuales cursantes en cualquiera de las Universidades Nacionales, tengan o no estudios médicos.

El trabajo deberá ser presentado en forma monográfica en cinco copias, escritas en hojas tamaño carta, con no más de 25 líneas por página, a doble espacio y 60 caracteres por línea, respaldado por el mayor apoyo documental de fuente original que pueda acopiar y una sólida y bien estructurada bibliografía de acuerdo con las normas internacionales. Deberá ser enviado a la dirección de la Academia Nacional de Medicina, acompañado por el sustento electrónico adecuado para su eventual publicación.

El Jurado estará integrado por dos miembros designados por la Academia y uno por la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y su fallo será inapelable.

La fecha límite para la recepción de los trabajos será el jueves 18 de septiembre de 2014.

La escogencia de los trabajos ganadores se llevará a cabo el miércoles 1º de octubre de 2014 y el acto de premiación tendrá lugar el día 16 de octubre de 2014 en el marco de la reunión extraordinaria que se celebrará en el Salón de Sesiones de la Academia en conmemoración del sesquicentenario del nacimiento del doctor José Gregorio Hernández.

Todavía se pueden oír sugerencias.

4. Elección de un invitado de cortesía

En la sesión del 06 de marzo tuvo lugar la designación del doctor César Blanco Rengel como Invitado de Cortesía, a quien hacemos llegar nuestras

felicitaciones y formulamos nuestros augurios por un exitoso desempeño en sus nuevas actividades.

5. Premio “Alma Mater” 2014

Por proposición de la Asamblea de la Academia Nacional de Medicina a la Asociación de Egresados y Amigos de la Universidad Central de Venezuela fue designado para recibir el Premio “Alma Mater”, el doctor Otto Lima Gómez Ortega, Sillón XXXIV.

El Jurado para la otorgación del premio estuvo constituido por Mercedes Pulido de Briceño, Jon Aizpúrua, Antonio París Pantalone, Tinedo Guía y Víctor Rago, quien actuó como coordinador.

El 30 de mayo pasado, Día del Egresado, a las 10 de la mañana tuvo lugar el acto de premiación del Dr. Otto Lima Gómez Ortega, a quien hacemos llegar nuestras más sinceras felicitaciones.

6. Incorporación de nuevo Individuo de Número

En la sesión del 22 de mayo pasado tuvo lugar la elección de la doctora Isis Nézer de Landaeta como Individuo de Número Sillón XVII, vacante por el fallecimiento del Académico José Enrique López.

Su incorporación se llevó a cabo en la Sesión Solemne del 10 de julio de este año, con el siguiente programa: juramentación de la recipiendaria, discurso de recepción por la Académica en la Tribuna de Santo Tomás, discurso de bienvenida por el Académico Antonio Clemente Heirmendinger y clausura del acto.

¡Al comunicarle nuestras congratulaciones a la galardonada formulamos los mejores augurios por un exitoso desempeño en el porvenir!

7. Elección de la nueva Junta Directiva

En la sesión extraordinaria del pasado 24 de abril se procedió a la elección de la Junta Directiva para el Bienio 2014-2016, la cual quedó integrada por los siguientes Académicos:

Presidente: Dr. Harry Acquatella, Vicepresidente Dr. Alfredo Díaz Bruzual, Secretario Dr. Leopoldo Briceño-Iragorry, Tesorero Dr. Miguel González Guerra y Bibliotecario-Archivero Guillermo Colmenares Arreaza.

Seguidamente se procedió a la elección del Director de la Gaceta Médica de Caracas, resultando electo por unanimidad el Dr. J M Avilán Rovira.

8. Juramentación de la Junta Directiva Bienio 2014-2016

En la Sesión Solemne celebrada el 12 de junio de este año, tomó posesión la Junta Directiva para el

Bienio 2014-2015, con el siguiente programa:

1. Apertura del acto por el Presidente.
2. Himno Nacional por la Coral de la Clínica Metropolitana.
3. Palabras por el Presidente saliente Dr. Rafael Muci-Mendoza.
4. Juramentación de la nueva Junta Directiva, Bienio 2014-2016.
5. Imposición de la medalla de Ex Presidente al Académico Dr. Rafael Muci-Mendoza, por el Presidente Dr. Harry Acquatella Monserrate.
6. Palabras del Dr. Harry Acquatella Monserrate, Presidente entrante.
7. Interpretaciones musicales por la Coral de La Clínica Metropolitana.
8. Clausura del acto.



1. Juramentación de la nueva Junta Directiva Bienio 2014-2016.



Figura 2. Entrega de la medalla de Ex Presidente para el Dr. Harry Acquatella al Dr. Rafael Muci-Mendoza, Presidente saliente.



Figura 3. Los miembros de la nueva Junta Directiva después de su juramentación.



Figura 4. La Dra. Isis Nézer de Landaeta con algunos Académicos después de presentar su trabajo de incorporación como numeraria.



Figura 5. La nueva Junta Directiva con Monseñor Jorge Urosa Savino, durante uno de los actos de la celebración del Sesquicentenario del Académico José Gregorio Hernández, Sillón XXVIII.



Figura 6. Monseñor Jorge Urosa Savino preside uno de los actos de la celebración del Sesquicentenario del Académico José Gregorio Hernández, junto con el Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Harry Acquatella.

Obituario

El 25 de mayo de este año falleció en el Estado Miranda el doctor **José A. Puchi Ferrer**. Había nacido en Santa Rita, Estado Zulia el 22 de febrero de 1931. Realizó sus estudios primarios y secundarios entre su ciudad natal y Maracaibo. Cursó sus estudios médicos en la Universidad Central de Venezuela, donde se graduó de médico cirujano en julio de 1957. Obtiene el título de doctor en ciencias médicas en la misma universidad en octubre de 1981, con su tesis “Planeamiento y análisis del currículum médico”.

Obtuvo el título de Licenciado en Educación en la Universidad Central de Venezuela en agosto de 1963. Por designación de la Comisión de Credenciales del Colegio de Médicos del Distrito Federal recibió, en Caracas el 17 de agosto de 1959 la credencial de “especialista en cirugía general”. Además, obtuvo la certificación de la Organización Panamericana de la Salud de “Especialista en educación médica”, Washington, 1971. Entre el 1° de febrero de 1960 y el 8 de febrero de 1979, ascendió en el escalafón universitario de profesor asistente a profesor asociado. En la tarjeta publicada en El Universal por la Academia Nacional de Medicina el 27 de mayo de este año, figura como profesor titular de la Universidad Central de Venezuela, además de Presidente de la Comisión de Educación y miembro de la Comisión de Bioética y Praxis Médica. Se le considera como figura relevante de la cirugía nacional y anatomía, maestro de múltiples generaciones médicas, insigne luchador, esclarecido ciudadano y hombre de bien.

Obtuvo el 10 de marzo de 1979 el Premio

“Luis Razetti” con el trabajo “Contribuciones en el planeamiento del currículum de la Escuela de Medicina”. Mereció además, la Orden “Diego de Losada”, segunda clase, y la “José María Vargas”, en primera categoría, como credencial del reconocimiento honorífico de méritos de Personal Docente y de Investigación.

En la Academia Nacional de Medicina fue Miembro Correspondiente Nacional en el Puesto N° 40 y luego, Individuo de Número, Sillón XXXII, el 5 de agosto de 2005.

Fue miembro de la Comisión de Estudios de Posgrado de la Facultad de Medicina de la UCV, entre 1991 y 2004.

Publicó casi un centenar de trabajos entre las áreas de la cirugía y la educación médica. Asistió a múltiples congresos, encuentros, jornadas y reuniones científicas.

Perteneció a varias sociedades médicas y científicas, entre ellas la Sociedad Venezolana de Cirugía, de la cual fue miembro asociado desde febrero de 1964 y emérito desde 2003. Además lo fue de la Sociedad de Médicos y Cirujanos del Hospital Vargas de Caracas desde mayo de 1961, la Sociedad Venezolana de Angiología, la Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas, miembro fundador del Ateneo Venezolano de Morfología, Comisión Científica de la Federación Médica Venezolana desde 1980 y la Comisión de Educación Médica de la misma, desde 1982.

Tomado de la tarjeta publicada por la Academia Nacional de Medicina el 27 de mayo de este año, en El Universal, del archivo correspondiente de la Academia y la Gaceta Médica de Caracas, Vol 113(1): Ene-Marzo 2005, p.147

Nota bibliográfica

Dr. Miguel Zerpa Zafrané, De todo un poco. Editorial ATEPROCA C.A., ISBN 975-980-415-000-5. Depósito Legal 1f63420139202111. Impreso en Caracas, Venezuela, 100 ejemplares, julio 2013.

Cuando tenemos entre las manos el libro del doctor Zerpa nos parece pequeño, pero cuando lo leemos crece y se hace grande, porque tiene un poco de todo y bastante. En muchas partes de su libro se hace preguntas como estas: “¿Cuál es la razón para escribir las cosas que se piensan? ¿Es una necesidad de drenar sentimientos o emociones que ocupan nuestra mente? ¿Es que acaso creemos que nuestros pensamientos son tan importantes que deben ser

leídos por otros?” ¡Pregunta esta última que requiere de una gran valentía!

En sus “Reflexiones” analiza y se pregunta: “qué cosa tan difícil es definir en palabras emociones como el afecto, la ira, la decepción, la nostalgia y todavía más, conceptos como honestidad, justicia, integridad, verdad”.

Estoy seguro de que cada persona entiende por justicia o por verdad algo diferente, aunque sea en pequeña escala, a lo que entiende su vecino. Se pregunta: “¿Cómo armonizar todo ese andamiaje intelectual para que todos sientan lo mismo cuando se trata de un tema abstracto?” A lo cual se responde: “Por más que repaso estas dudas día tras día no encuentro respuesta. Adelanta, sin embargo, su hipótesis: Creo que dentro de lo que llamamos comprensión existen muchos factores que han ido modelando cada mente, para que tal tipo de emoción la sienta en determinada forma y la impacte hasta cierto punto y no más allá. Explica: Esos múltiples factores los van formando las innumerables vivencias que tiene cada ser humano, todo esto sustentado en su educación, su ambiente familiar y social, sumado además a su genética particular”. Pero concluye: “No creo que jamás logremos tener conceptos iguales de todas las cosas, mientras nuestra sociedad funcione como lo ha hecho hasta el presente”. ¡No se conforma como ha funcionado hasta ahora nuestra sociedad!

A todo esto afirma: “Yo sé que soy pesimista, no en grado extremo pero estoy más cerca del pesimismo que del optimismo y aquí surge una pregunta inquietante ¿me estoy volviendo aún más pesimista? Pienso esto cuando oigo a mis amigos, familiares y demás allegados, hablando de oportunidades que involucran cambios en el comportamiento humano. Planes para lograr un ciudadano en vez de un habitante del territorio nacional. Le he pedido a Dios que me dé la oportunidad de ayudar a los que estén necesitados de este auxilio y su respuesta ha sido positiva pues siempre me brinda esa oportunidad”.

Y aquí tenemos que transcribir su lista de “creo”: “Creo que la palabra de Jesús es el mayor regalo a esta humanidad. Creo que los designios de Dios están más allá de nuestra comprensión. Creo que el amor debe ser prodigado sin límites. Creo que lo fundamental de la vida son las personas y no los objetos. Creo que mi mayor tesoro es la gente que me quiere y que confía en mí. Creo que lo que es bueno para mi vecino es lo mejor para mí. Creo en la siembra de honestidad y de bondad. Creo que quien pretende engañar a los demás se engaña a sí mismo. Creo que la soledad

espiritual es la falta de amor. Creo que es necesario aprender a perdonar, perdonarse a sí mismo y a pedir perdón. Creo que hay que dar sin esperar recompensa de ninguna clase. Creo que la espiritualidad es el camino de la felicidad”.

“No es posible convivir con una cantidad de personas y pretender que todo cuanto se te ocurra es viable. De allí proceden los deberes de los ciudadanos, es decir, las obligaciones que se contraen para la armonía y convivencia con el resto de sus congéneres. Deberes, una palabra olvidada porque su cumplimiento presume en muchas oportunidades un compromiso personal y para cumplirlas cabalmente hay que privarse de cosas que serían más agradables. Del cumplimiento de estos deberes se deriva la contraparte: los derechos. ¡Pero esto que quede bien claro! Solo cumpliendo los deberes pueden reclamarse los derechos”.

En sus “reflexiones médicas” nos aclara que muy pocas personas parecen entender que el problema de relación humana tiene dos aspectos: “1. Quién solicita una atención. 2. Quién debe prestarla. Todos los personajes de este drama asumen una sola de las posiciones, olvidándose que bien podrían estar en cualquier momento en la posición contraria. ¿Cómo es posible esta dualidad? ¿Cómo es posible esperar de la vida lo que no hemos dado nunca? ¿Cómo puede cierto personal del área de la salud tratar desconsideradamente a un anciano? Cuando se tiene padre y madre a quienes quisiéramos ver tratados con todo el respeto que nosotros le tributamos. Afortunadamente, también en los hospitales existen profesionales de todas las disciplinas, con un alto grado de sensibilidad y amor al prójimo, que con su actitud humanitaria compensa estos hechos negativos”.

“En nuestras grandes ciudades, con excelentes hospitales, llenos de recursos técnicos y profesionales de primera calidad, el enfermo es un número en una tarjeta, que es cada vez visto por un médico diferente. Algunos médicos que comprenden lo importante de esta relación médico-paciente, se preocupan por hacer un seguimiento riguroso de su paciente hospitalario”.

Enumera las tres cosas más importantes en el ejercicio de la medicina que jamás deben olvidarse: “el paciente es la razón propiamente dicha de la medicina; el paciente nos permite esa tremenda sensación de bienestar que sentimos cuando somos útiles y contribuimos al desarrollo de nuestra colectividad en relación con la salud; ¿para qué serviríamos los médicos si no tuviéramos pacientes?” Una advertencia final: “si escogieron la medicina para tener una

patente de curso y hacerse rico, por favor, déjenme recordarles que en cualquier otra actividad humana y especialmente en las comerciales, tendrán mayor oportunidad de lograr sus anhelos económicos”.

“El desarrollo del “equipo médico” debe hacerse en forma armónica. Para evitar la dificultad de entenderse de un nivel al otro deben tener la mejor preparación en su respectiva área de especialización”.

“Debe desecharse la vieja idea de que la institución hospitalaria sea manejada exclusivamente por personal médico, enfermeras y personal paramédico. El hospital debe tener su departamento de ingeniería, que lleve una ficha, control o “historia” de cada aparato en uso, tal como se le lleva al paciente. Que pueda diagnosticar y reparar fallas dentro de sus limitaciones y cuando llegue el momento de llamar a la compañía vendedora, pueda constatar los daños que el equipo tenga, así como inspeccionar y certificar que la reparación se ha hecho adecuadamente, facilitando a la administración el pago de un trabajo que realmente ha sido ejecutado en forma apropiada”.

“Hay que comprender los avances médicos, afrontemos nuestra realidad. Aceptaremos que ella corresponde a una etapa evolutiva de la vida, pero que de ninguna manera representa la meta final de esta doliente humanidad”.

“Donde quiera que exista actividad humana estará presente la posibilidad de error, pues esto es inherente a la imperfección del hombre. Por eso ocurren errores en la atención hospitalaria. Los factores pueden provenir del personal, por lo que hay que tomar en cuenta el tipo de actividades y el respeto por el horario de trabajo. Otros factores proceden de los pacientes, quienes por su propio estado anímico pueden adoptar una conducta agresiva. Por último, los probablemente más frecuentes los provocan los familiares, amigos y acompañantes, quienes por su falta de conocimientos médicos deben ser orientados debidamente por personal convenientemente preparado para atender estas situaciones de emergencia”.

Desde la introducción de su libro el autor nos advierte que “Se presume que quien escribe lo hace con la esperanza de ser leído y posiblemente algo más:

que las ideas que expone sirvan de guía para quienes las lean”. De lo cual concluye: “Pretender hacer una generalización de esta premisa es un lamentable error.”

Continúa luego con los capítulos dedicados a los “Recuerdos Hogareños” donde hace memoria de sus padres, hermanos, tíos y sus hijas, dedicando un capítulo aparte para su hermano mayor: el Capitán. Dedicó un capítulo a “Mis amigos”, donde además figuran “mis compadres”.

En sus X “Soliloquios”, nos dice: “Cuando todo el razonamiento llega a su fin, “Cuando la concentración está ausente la mayor parte del tiempo” y “Cuando estas cosas ocurren diariamente y no tenemos paz y no tenemos respuestas, entonces Padre, es el momento de confesarse en tus brazos...” Llega a comparar sus ideas en algunos casos, con “una intrincada selva donde es sumamente fácil perderse y tomar un camino equivocado si no tienes un baquiano idóneo. Y que mejor baquiano que tú, el único que conoce cuál es el camino que debo tomar para arribar al destino que me tienes asignado”. Dialoga a diario con el Padre. En uno de esos días le dice: “Perdóname cuando tiendo a ser muy arrogante o suficiente, pero recuerda que esas actitudes son producto de esa capacidad que tú mismo me diste”. Por lo que al día siguiente se disculpa: “Padre mío, quiero presentarte mis disculpas por el lenguaje que utilicé en mi monólogo de ayer”.

Al final nos presenta sus nueve cuentos, a cual mejor, basados algunos en la incertidumbre de si lo ocurrido fue producto de la imaginación de estar acompañado, cuando en realidad estaba solo, visiones incomprensibles que luego se hacen realidad, la posibilidad de que la vida actual sea el resultado de la existencia pasada de especies más inteligentes que llegaron de otros planetas, (tal como parece ocurrió con “los dioses griegos”), que el “proyecto agua” ha podido realmente haber ocurrido, que no tiene nada de extraño que desde la vida de las cavernas sigamos comportándonos como si “siempre seremos los mismos”, también que exista la Universidad Increíble de Caracas y que hay amores eternos como el de Raquel.

Felicitemos muy cordialmente al Dr. Zerpa Zafrané por la publicación de este interesante libro.